

UNA IGLESIA CON EL ALMA DEL MOVIMIENTO DE SANTIDAD
ESTADOUNIDENSE¹: UNA PERSPECTIVA
NORTEAMERICANA
Harold E. Raser

La declaración histórica en el *Manual* de la Iglesia del Nazareno comienza exactamente donde debe comenzar: por declarar en términos claros que la Iglesia del Nazareno se entiende a sí misma como "una rama de la iglesia "santa, universal y apostólica" y ha procurado ser fiel a esto".² Se aclara, además, que su historia La iglesia ha considerado como si fuera suya "la historia del pueblo de Dios preservada en el Antiguo y Nuevo Testamentos", y que ha asumido esa misma historia tal como se ha extendido desde los días de los apóstoles hasta los nuestros"³. Afirma la unidad esencial de los nazarenos con "al pueblo de Dios a través de las edades, los redimidos por medio de Jesucristo, *cualquiera que sea la expresión* de la iglesia a que hayan pertenecido." ⁴

Esta es una amplia e inclusiva declaración de la identidad nazarena. ¿Quiénes son los nazarenos? Somos parte del pueblo histórico de Dios, la iglesia de Jesucristo, la iglesia " santa, universal y apostólica". Aquí es precisamente donde los nazarenos deben comenzar el tratamiento de las cuestiones de qué y quiénes somos, quiénes y qué hemos sido, y quiénes y qué aspiramos a ser en el futuro. Sin embargo, nuestra afirmación de unidad con la Iglesia Universal también incluye una indicación de por qué hay una "rama" Nazarena independiente en el "árbol" cristiano: " Si bien la Iglesia del Nazareno *ha respondido a su llamamiento especial de proclamar la doctrina y experiencia de la entera santificación...*"⁵ Es decir, la Iglesia del Nazareno cree que fue llamada a existir para dar un testimonio claro y definido de un aspecto del

¹ Este título está inspirado en el título de un ensayo clásico (que en sí fue inspirado por una broma de GK Chesterton) por el historiador Sidney Mead, analizando la religión en los Estados Unidos, y que apareció por primera vez como un artículo de revista, y posteriormente en forma de libro como parte de un colección de ensayos. Ver Sidney E. Mead, "La ' Nación con el Alma de la Iglesia ", en *Historia de la Iglesia*, vol. 36 , 03 , septiembre, 1967, 262-283 y Sidney E. Mead, *La nación con el alma de una Iglesia*(Nueva York , NY: Harper and Row, 1975)

² Ver *Manual*, 2009-2013, p. 14

³ Ibid.

⁴ Ibid. énfasis añadido.

⁵ Ibid. énfasis añadido.

Evangelio cristiano que, al momento de su fundación como una "rama" singular de la iglesia de Jesucristo, parecía estar descuidado en gran medida por las expresiones existentes de la iglesia universal.

Desde la fundación de la Iglesia del Nazareno a principios del siglo 20, algunas veces los nazarenos han hecho hincapié en su "llamado especial" – afirmando que es la razón por la cual existen - más que su unidad con la iglesia histórica. En otras ocasiones, la afirmación de la unidad e inclusividad ha sonado con más fuerza⁶. Se podría afirmar que en las primeras generaciones de la historia nazarena el sentido de "vocación especial" fue el predominante. Esto era, después de todo, lo que los nazarenos creían lo que justificaba su existencia misma como una "rama" distinta de la Iglesia de Jesucristo. Los Nazarenos existían para predicar, enseñar y vivir la "santidad", según se expresa en la doctrina de la entera santificación. Lo más importante para los nazarenos fue lo que les hacía "especiales" y distintivos, y justificaba su existencia por aparte.

En tiempos más recientes, sin embargo (como se refleja en la declaración histórica del revisado *Manual* de 1989, y otros desarrollos), los nazarenos han comenzado a reflexionar más profundamente sobre los elementos comunes que comparten con todos los cristianos a lo largo de la historia, y a afirmar estos elementos como no menos importantes que los "distintivos denominacionales" nazarenos – en realidad, como de importancia *primaria* en el reconocimiento de la identidad fundamental de la Iglesia del Nazareno. Muchos factores han jugado en esto, entre los cuales no es el menos importante el "éxito" nazareno alcanzado, durante el siglo pasado, la construcción de una iglesia "global" con más de dos millones de miembros. A medida

⁶ La actual "Declaración Histórica" no entró en el *Manual* hasta 1989. Las declaraciones históricas anteriores destacaron los orígenes de la iglesia en el siglo 19 dentro del Movimiento de Santidad de los Estados Unidos, y las circunstancias especiales de los diversos grupos (principalmente estadounidenses) que se unieron a principios del siglo 20 para formar la base de la iglesia. Comparar el *Manual de la Iglesia del Nazareno, 1989* (Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1989), 15 a 25 y en el *Manual de la Iglesia del Nazareno, 1985* (Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1985), 15-20. Además del firme anclaje de la Iglesia del Nazareno en los fundamentos de la historia cristiana, la nueva declaración en 1989 también amplió significativamente el lugar de los no-norteamericanos en la narrativa histórica.

que la iglesia ha crecido numéricamente y se ha expandido geográficamente en tantas diferentes culturas , ha obligado a preguntarse si se trata principalmente de un movimiento religioso de América del Norte del siglo 19 con un enfoque particular de la verdad cristiana - o, si se trata de algo más que ello .

A nivel teórico, es evidente que la Iglesia del Nazareno es en realidad algo más que un "movimiento religioso de América de Norte del siglo 19, con un enfoque particular de la verdad cristiana". Aquellos dispuestos a reflexionar sobre estas cuestiones, afirman, sin dudar, que las raíces de la Iglesia del Nazareno arraigan profundamente en el suelo de la tradición cristiana. La Iglesia del Nazareno es, ante todo, "cristiana" - y sólo entonces de "santidad" o "wesleyana" o "protestante". Y sin embargo, a un nivel práctico, tal importante reconocimiento teórico puede - o no - marcar y dar forma a la vida actual de la Iglesia en sus variadas formas (por ejemplo, las congregaciones locales, los distritos, las regiones, y las estructuras de la "iglesia en general").

Este documento asume que los esfuerzos por anclar la identidad nazarena en la amplia e histórica tradición cristiana son más adecuados que los que se centran principalmente en el de la "santidad " y raíces wesleyanas del siglo 19 estadounidense. Sin embargo, también reconoce la importancia vital de las raíces estadounidenses, de santidad y wesleyanas, en la conformación de qué y quiénes han sido realmente los nazarenos, o intentado ser, durante su primer siglo de existencia. Este trabajo propone, en efecto, que el empleo de una lente interpretativa que ha sido de gran utilidad en la comprensión de la historia del Movimiento de Santidad en los Estados Unidos, es también útil en el análisis de la trayectoria histórica de la Iglesia del Nazareno durante su primer siglo, contribuyendo a iluminar significativamente lo que "ha sido" la Iglesia del Nazareno.⁷

En su estudio clásico del Movimiento de Santidad Estadounidense, *El Avivamiento de Santidad del Siglo XIX*, el historiador Melvin E. Dieter nos provee dicho lente interpretativo⁸.

⁷ La más completa narrativa general de la historia de la Iglesia del Nazareno la dan Floyd Cunningham, Stan Ingersol, Harold E. Raser, David P. Whitelaw, en *Nuestra Consigna y Canción: Historia del Centenario de la Iglesia del Nazareno* (Kansas City, MO : Beacon Hill Press de Kansas City, 2009).

⁸ Melvin E. Dieter, *the Holiness Revival of the Nineteenth Century* (Lanham, MD: Scarecrow Press, 1996).

Dieter menciona que el "avivamiento de santidad " (que a su vez produjo las "iglesias de santidad" independientes, incluyendo la Iglesia del Nazareno) se debió a “un encuentro de la mente estadounidense, el prevaleciente avivamentismo, y el perfeccionismo wesleyano”⁹. Mi afirmación es, que estos "ingredientes" del avivamiento de santidad eran totalmente evidentes en las nuevas iglesias que produjo, y que estos ingredientes fueron las principales influencias que moldearon el pensamiento y la práctica de estas iglesias - en particular de la Iglesia del Nazareno - durante la mayor parte del siglo XX. Es decir, creo que la mejor manera de entender la trayectoria histórica de la Iglesia del Nazareno, es por verla a través del lente suministrado por Dieter para el movimiento de santidad en su conjunto. Este trabajo trata de identificar, al menos en forma preliminar, algunas cuestiones importantes para la reflexión que surgen de este ejercicio.

La Mente Estadounidense

"La mentalidad estadounidense" es el primer elemento constitutivo del Movimiento de Santidad del siglo XIX que Dieter identifica. Esto es más que meramente casual: es una indicación de que Dieter encuentra "al carácter estadounidense" del Movimiento de Santidad como coloreando todo lo demás. Dieter, por desgracia, no proporciona una definición sucinta de "la mente estadounidense" en ninguna parte de su libro, pero de su discusión general del Movimiento de Santidad es fácil de obtener algunas de sus principales características.

Por un lado, la "mente estadounidense" se refiere simplemente a la forma en que en el siglo XIX los estadounidenses habían llegado a pensar acerca del cristianismo y la religión, como resultado de sus (relativamente breves) 300 años en el llamado "Nuevo Mundo"¹⁰. Aspectos notables de esto (a mediados del siglo XIX) incluyen: la temprana y duradera

⁹ Dieter, *the Holiness Revival*, 3.

¹⁰ Algunas exploraciones útiles de la única "experiencia religiosa estadounidense", que con el tiempo transformaron las tradiciones religiosas del “Viejo Mundo” hacia las denominaciones "estadounidenses", las dan: Jon Mayordomo , Grant Wacker y Randall Balmer , *Religion in American Life: A Brief History* (Oxford y New York: Oxford University Press, 2003), Sidney E. Mead, *The Lively Experiment: the Shaping of Christianity in America* (New York, NY: Harper and Row, 1963); Mark A. Noll, *The Old Religion in a New World: the History of North American Christianity* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 2002); Nathan O. Hatch, *The Democratization of American Christianity* (New Haven, CT: Yale University Press, 1989).

diversidad religiosa (aunque en gran parte contenida dentro de un marco general "protestante", hasta la mitad del siglo XIX); la creencia en la "excepcionalidad " de los Estados Unidos (heredada especialmente de los puritanos anglo-americanos que se veían a sí mismos como el "Nuevo Israel de Dios", guiados por Dios a su "Tierra Prometida" [Los Estados Unidos de América] a fin de constituir un "Pueblo Santo", cuyo ejemplo e influencia revitalizaría la iglesia cristiana, y al mundo entero); la realización de un "experimento " sin precedentes en la esfera de la libertad religiosa y la tolerancia después de la Guerra de la Independencia (1776-1783), que rechazó la idea de una "iglesia nacional", e hizo de la libertad religiosa un elemento esencial del derecho estadounidense, y creó un contexto político esencialmente secular para la nueva nación (el cual aceptado de manera general, sin embargo secularizaría el concepto puritano de "excepcionalismo" estadounidense); el profundo impacto de los avivamientos y del "avivamentismo" - manifestados notablemente en el Gran Despertar (del siglo XVIII) y el segundo Gran Despertar (de principios siglo XIX); una constante proliferación de movimientos religiosos e iglesias, sobre todo en relación con el Gran Despertar, la Guerra de Independencia , y el Segundo Gran Despertar; la evolución del sistema "denominacional" y el concepto denominacional de iglesia - que proporcionó un marco pragmático para hacer frente a la diversidad religiosa (Sidney Mead, en *The Lively Experiment* , fecha las etapas formativas de este desarrollo como algo que ocurre sobre todo entre 1780 y 1850).¹¹ Todo esto, y más, ayudó a formar la "mente estadounidense " con respecto a la religión.

Pero, por supuesto, la "mente estadounidense " no estaba simplemente interesada con la religión. Los estadounidenses adquirieron una serie de rasgos mentales distintivos de su experiencia de migración; del encuentro con la Ilustración europea y sus pensadores de finales de los siglos XVII y XVIII justo cuando las "colonias" estaban empezando a desarrollar su conciencia "nacional"; de una rebelión exitosa contra la dominación británica; la creación de una nueva nación, literalmente, la construcción de su infraestructura física, política, jurídica, económica ,educativa y la de la civilización occidental desde sus cimientos en un nuevo lugar; la creación de una comunidad en un "desierto", emergiendo en unos cortos siglos entre las naciones, como un actor importante en el escenario mundial.

¹¹ Mead, "Denominationalism: the Shape of Protestantism in America," in *the Lively Experiment*, 103-133.

Cabe destacar, que entre estos rasgos también estuvieron: la sospecha de la autoridad jerárquica y una preferencia por las formas democráticas y participativas de autoridad; la preferencia por el juicio de la "persona común" que el de las "élites"; un enfoque en el presente y el futuro, con una tendencia a negar cualquier valor positivo y formativo a la historia o "tradicción"; una preferencia por la acción decisiva y definida, e impaciencia con el proceso, la reflexión y la especulación; un enfoque práctico, "pragmático" a casi todo - estableciendo el valor de algo fundamentalmente sobre la base de si tiene o no, una clara aplicación práctica¹²; y la disposición - incluso entusiasmo - para innovar cada vez que surja la oportunidad. Según Dieter, esta "mente estadounidense" – así esquematizada a grandes rasgos - fue la característica englobante del Avivamiento de Santidad del siglo XIX.

Avivamentismo predominante

El Movimiento de Santidad nació durante el apogeo del "avivamentismo" en Estados Unidos. Y no fue casual que la primera organización significativa en emerger del movimiento fue la "Asociación Nacional de Reuniones de Campo para la Promoción de la Santidad", fundada en 1867. Su propósito original era promover la entera santificación a través de la metodología de las reuniones de campo avivamentistas y de "reuniones prolongadas", convirtiéndose en el modelo para todas las organizaciones de santidad posteriores, algunos de las cuales se convirtieron en "iglesias" de santidad a finales del siglo XIX.

En un sentido, el avivamentismo fue una característica de la "mentalidad estadounidense" en la medida que fue formada por la experiencia histórica distintiva de la religión en el "Nuevo Mundo", como se señaló anteriormente. En otro sentido, sin embargo, es una característica decisiva de la religión estadounidense del siglo XIX. El avivamentismo surgió del Gran Despertar del siglo XVIII y el Segundo Gran Despertar del siglo XIX. Del análisis de estos "despertares" religiosos (que para la mayoría parecen haber comenzado más o menos

¹² "Pragmatismo" puede referirse simplemente a un enfoque amplio de la vida. Sin embargo, también puede, por supuesto, referirse a un movimiento filosófico formal, concebido en los Estados Unidos en el siglo XIX por pensadores como Charles Sanders Peirce (1839-1914) y William James (1842-1910) y se desarrolló en el siglo XX por John Dewey (1859-1952) y otros. Vee Morton Gabriel White, *Pragmatism and the American Mind: Essays and Reviews in Philosophy and Intellectual History* (New York, NY: Oxford University Press, 1973).

espontáneamente, impulsados por el Espíritu Santo), los líderes religiosos desarrollaron una metodología que creían, podrían reproducir despertares - o "avivamientos" sin fin.¹³

La clásica expresión de "avivamentismo", se haya en un libro titulado *Revivals of Religion* (Avivamientos de la Religión), que fuera publicado en 1835 por Charles G. Finney ¹⁴. En su libro, Finney expone los principios básicos del avivamentismo que él había descubierto, practicado, y perfeccionado durante once años como un evangelista itinerante. Creía que estos principios se basaban en "leyes" espirituales divinas que eran tan ciertas y confiables como las leyes observables de la naturaleza (cf. *The Influence of the Enlightenment on American Thought*). En una muy a menudo citada afirmación, Finney expresa su comprensión de las "leyes" de los avivamientos: "Un avivamiento no es un milagro...plenamente consiste en el ejercicio adecuado de las facultades de la naturaleza. Es puramente el resultado filosófico [es decir, científico] del uso correcto de los medios...tanto así como cualquier efecto producido por la aplicación de ciertos medios"¹⁵. Finney sostenía que si se emplean los "medios" correctos en la manera correcta, el resultado seguro sería un avivamiento o despertar religioso. Las iglesias estadounidenses rápidamente reconocieron el valor de esta nueva metodología. Si pudieran crear avivamientos casi a voluntad, podrían controlar un medio poderoso para hacer conversos al cristianismo, y reclutar miembros para la iglesia en el altamente competitivo sistema del denominacionalismo estadounidense. Los avivamientos y despertares también podrían ser una herramienta útil para la difusión de la influencia cristiana en los Estados Unidos, que había optado por no establecer el cristianismo en cualquiera de sus formas como religión "nacional", y que había adoptado una Constitución nacional y una estructura política "secular". El

¹³ Hay muchos estudios útiles sobre despertares y avivamientos en los Estados Unidos. Algunos de los mejores son: William Warren Sweet, *Revivalism in America: Its Origin, Growth, and Decline* (New York, NY: Charles Scribner's Sons, 1944); William G. McLoughlin, *Modern Revivalism: Charles Grandison Finney to Billy Graham* (New York, NY: the Ronald Press, 1959); Timothy L. Smith, *Revivalism and Social Reform in Mid-Nineteenth Century America* (Nashville, TN: Abingdon Press, 1957).

¹⁴ Vea la edición crítica editada por, y con una introducción de, William G. McLoughlin, *Lectures on Revivals of Religion* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1960).

¹⁵ *Lectures on Revivals of Religion*, 13.

avivamentismo se convirtió así en el motor del “denominacionalismo” estadounidense, forma distintiva que tomó en la primera mitad del siglo XIX .

Perfeccionismo Wesleyano

Este tema casi no necesita comentario. El "Movimiento de Santidad" existía para promover la santidad cristiana, tal como se expresa en la doctrina de la entera santificación, completa santificación o perfección cristiana, tal como se enseñaba sobre todo por Juan Wesley en el siglo XVIII, y perpetuado por los "metodistas" seguidores de Wesley en el siglo XIX. El "Movimiento de Santidad" comenzó con los cristianos que estaban preocupados de que la doctrina de la entera santificación o perfección cristiana estaba quedando en el olvido o siendo descuidada por las iglesias metodistas de los Estados Unidos. Si es, o no, realmente la doctrina de Wesley que el Movimiento de Santidad (y las iglesias que crecieron del mismo) promovieron, por supuesto que ha sido acaloradamente debatida. Pero si era o no, el Movimiento de Santidad siempre entendió su misión como la propagación de la santidad de corazón y vida como fue establecido muy clara y persuasivamente por Juan Wesley y sus metodistas. Por lo tanto, el "perfeccionismo wesleyano", como sea que fue aprehendido e interpretado, fue el corazón teológico y experiencial del Movimiento de Santidad.

Por lo tanto, los tres elementos (la mente estadounidense, el avivamentismo, y el perfeccionismo wesleyano) se encontraron y mezclaron de manera dinámica y creativa para dar forma al Avivamiento de Santidad o Movimiento de Santidad del siglo XIX. El perfeccionismo wesleyano fue su corazón, pero el perfeccionismo wesleyano entendido e interpretado en el contexto del cristianismo y la cultura estadounidense del siglo XIX. La líder teológica del movimiento y su portavoz más visible, Phoebe Palmer (1807-1874), ejemplifica la manera "americana" y "avivamentista" de apropiarse de Wesley en su bien conocido, definido, simplificado y claro "camino más corto "a la bendición de la entera santificación y la perfección cristiana. Así también, se puede rastrear la dirección del avivamentismo en la fundación de la Asociación Nacional de las Reuniones de Campo para la Promoción de Santidad en 1867, y todas las organizaciones subsecuentes para promover la santidad; casi todas las que originalmente comenzaron con el fin de llevar a cabo la “avivamientos de santidad”, y luego con el tiempo ampliaron sus actividades, a veces evolucionando hacia iglesias (o "misiones"). De

hecho, la tendencia del movimiento de santidad para producir descendientes organizacionales - las diversas "iglesias de santidad" independientes que llegaron a crearse hacia finales del siglo XIX - es en sí típico del espontáneo ambiente religioso y cultural de Estados Unidos en el que el Movimiento de Santidad se desarrolló. Los movimientos de reforma de iglesia y sociedad, los nuevos movimientos religiosos que trataban de "restaurar" los elementos abandonados del cristianismo primitivo, y las nuevas "iglesias" ubicadas dentro del sistema denominacional estadounidense; e inspiradas por la impaciencia estadounidense con el proceso y la preferencia por la acción decisiva, definida e innovación pragmática, constituyeron una característica sobresaliente de los Estados Unidos del siglo XIX.

Este fue el mundo en el que la Iglesia del Nazareno vino a la existencia. Fue un producto del Movimiento de Santidad estadounidense. Estaba convencida de que tenía un "llamado especial" y una razón para sentirse aparte de las muchas denominaciones ya existentes en los Estados Unidos. Existía, como uno de sus principales fundadores dijo: " Simplemente porque se necesita"¹⁶. Llevaba desde el principio un celo evangelístico, avivamentista de difundir agresivamente su mensaje de "plena salvación".

Desde el principio, la Iglesia del Nazareno portó el "ADN" del Movimiento de Santidad – la mente estadounidense, el avivamentismo prevalente, y el perfeccionismo wesleyano. Propongo que su "herencia" ha determinado en gran parte la trayectoria de su desarrollo a través de la mayor parte del siglo XX con rasgos como:

- Su sentido de "vocación especial" (justificación necesaria para el lugar que ocupa en el sistema de denominaciones estadounidense).
- Su fervor por el avivamentismo
- El "alcance evangelístico" (avivamentismo estadounidense), su profundo compromiso con las "misiones " / "evangelismo mundial", (el sentido puritano y estadounidense de la "excepcionalidad" y su misión especial para con el mundo - vinculado, por supuesto, al compromiso de fidelidad con la "Gran Comisión").

¹⁶ Phineas F. Bresee en el *Nazarene Messenger*, August 18, 1904, 6.

- Su tendencia a "innovar" en materia de organización o sistema de gobierno (por lo general mostrando una orientación hacia las formas "democráticas " de organización, pero también profundamente preocupada por la "eficiencia" y "consenso" - que reflejan las estructuras políticas democráticas así como el pragmatismo de los Estados Unidos).

Estos y muchos otros rasgos demasiado numerosos para examinar aquí, todos dar testimonio de los orígenes de la Iglesia del Nazareno.

Sin embargo, la experiencia y la "crianza", así como la herencia también afectan el crecimiento y desarrollo de los seres humanos, y lo mismo ocurre con las instituciones. La Iglesia del Nazareno se ha encontrado con muchos "mundos" durante sus primeros cien años, que han exigido de ella valoración franca de sí misma, su pasado y su dirección futura. Esto ha ocurrido sobre todo durante la segunda mitad del siglo XX en la medida que la iglesia ha crecido exponencialmente fuera de América del Norte, como también ha ampliado considerablemente su trabajo entre los diversos grupos étnicos y raciales en América del Norte.¹⁷ En este período de crecimiento y presencia global expandida, ¿qué es lo que debemos pensar de nosotros mismos como nazarenos? Lo que hemos sido es bastante claro. Lo que hemos de ser es nuestro más grande desafío y nuestra mayor oportunidad, a medida que avanzamos hacia el futuro de Dios.

¹⁷ Ver Cunningham, et al., *Our Watchword and Song*, especially 378-618.